

- **Categoría** a la que se presenta: **INICIATIVAS CORRESPONSABLES.**

- **Título:**

PROGRAMA DE VOLUNTARIADO UNIVERSITARIO EN UNA UNIDAD DE HOSPITALIZACION DE SALUD MENTAL LIDERADO POR ENFERMERAS.

- **Resumen:**

Mostramos una experiencia de colaboración mediante un convenio de voluntariado de estudiantes universitarios y una unidad de hospitalización breve de psiquiatría liderado y dirigido por las enfermeras de la unidad de hospitalización de salud mental.

Se lleva a cabo una experiencia observacional de aquellas actividades que un equipo de voluntarios realizan con los pacientes ingresados desarrollando el programa de acompañamiento, ocio y tiempo libre y el grado de satisfacción de los usuarios con el programa de voluntariado. Algunas de estas actividades se pueden ver en la galería de imágenes del anexo 1.

Las actividades de los voluntarios están dirigidas a todos los pacientes ingresados en la unidad, pero especialmente hacia aquellos que no reciben la visita de familiares.

Analizamos el grado de satisfacción de los pacientes de las actividades realizadas por los voluntarios. Así mismo, analizamos la satisfacción de los voluntarios con las actividades que llevan a cabo.

Las actividades de los voluntarios llenan de contenido varias horas del día en las que ya no hay actividades de terapia ocupacional, y en el caso de los pacientes sin visitas de familiares, hacen que su estancia sea más reconfortante y menos traumática.

- **Justificación:**

Son frecuentes los programas de voluntariado o el trabajo de las asociaciones con pacientes en los centros de salud mental y los dispositivos de rehabilitación comunitarios, pero no son habituales en unidades de hospitalización con enfermos mentales en fase aguda de su enfermedad.

El simple hecho de mencionar el ingreso de un paciente en estas unidades, continua siendo a día de hoy un hecho que genera muchos prejuicios, siendo por tanto muy frecuente el estigma que sufre el enfermo mental y su familia por parte del resto de la sociedad. El estigma de la enfermedad mental, junto con otros factores como la compleja estructura normativa y organizativa de los hospitales hacen que no siempre sea fácil poder desarrollar iniciativas a favor de la normalización de la asistencia sanitaria hacia este tipo de personas con enfermedad mental, y mucho menos aún en la fase aguda de su proceso patológico.

El programa de voluntariado pretende normalizar la atención a este tipo de pacientes, integrando actividades lúdicas y cotidianas dentro de la vida diaria del hospital y de los pacientes. Dentro de nuestro equipo pensamos que la mejor terapia para los pacientes siempre será hacer cosas normales y habituales de una forma divertida y mucho mejor

si es compartida no solo con personal sanitario sino también con otras personas sin vinculación sanitaria.

Nos planteamos este objetivo con un sector de población tan importante como es el de los estudiantes universitarios que participan de este programa. Son estudiantes que proceden de disciplinas no sanitarias tan diversas como periodismo, magisterio, etc. y por tanto, a priori, con un menor conocimiento o concienciación sobre la enfermedad mental. Si logramos que estos estudiantes conozcan mejor la enfermedad, y sobre todo al enfermo mental, estaremos ganando la batalla del estigma que sufre al cambiar su visión no solamente suya, sino también de generaciones futuras.

• **Desarrollo:**

La iniciativa surge en el seno de una Universidad pública de la Comunidad [REDACTED]. En 2014 se establece un acuerdo de colaboración entre la Universidad y el Hospital para realizar actividades de voluntariado. Desde entonces, este programa no ha dejado de crecer y cada año son más los estudiantes interesados en él. Las actividades se desarrollan 5 días a la semana entre los meses de octubre y mayo. Cada día acuden un mínimo de 2 voluntarios durante un tiempo aproximado de 2 horas. Las actividades que se llevan a cabo están dirigidas a todos los pacientes ingresados, prestando especial atención a aquellos que no reciben visitas de familiares. El programa se plantea como una estrategia positiva para ambas partes (ganar-ganar). Los pacientes tienen la compañía, la ayuda y la alegría que les transmiten los jóvenes voluntarios. Estos a cambio, obtienen como beneficio la posibilidad de compensar del tiempo dedicado al voluntariado como créditos de libre configuración en sus carreras universitarias.

Al inicio del periodo de voluntariado, las enfermeras realizamos unas reuniones formativas con los voluntarios. Les explicamos como es la unidad de hospitalización, las necesidades de los pacientes y tratamos de conocer cuáles son sus expectativas, sus dudas o temores y su idea previa sobre el enfermo mental. Todo esto va acompañado de una visita presencial de la unidad. Una vez iniciado el programa, diariamente antes de comenzar las actividades, las enfermeras se reúnen con los voluntarios que acuden ese día a la unidad para planificar que actividades se pueden desarrollar ese día en función de los pacientes ingresados, su estado de salud y sus necesidades.

Se realizan actividades de acompañamiento, actividades terapéuticas y de ocio, juegos clásicos de mesa, karaoke, juegan a la videoconsola. A los más atrevidos se les enseñan unas primeras nociones básicas sobre el uso de Internet, se les ofrece ayuda para crear una cuenta de correo electrónico y como consultarlo. También realizan con los pacientes actividades del programa de jardinería, realizan salidas al jardín acompañando especialmente a pacientes sin visitas de familiares, les ayudan en su autocuidado facilitando la alimentación, ayudándoles a caminar y pasear con aquellos pacientes con dificultades motoras o limitaciones físicas. Colaboran con los que requieren ayuda para la realización de actividades básicas de la vida diaria, etc.

Medimos la satisfacción de pacientes y voluntarios para evaluar la conveniencia de mantener activo el programa. Para ello elaboramos una pequeña escala que es contestada por los voluntarios al finalizar su periodo de actividades en el hospital, y por los pacientes antes del alta hospitalaria.

Obtenemos una muestra de 175 pacientes que han respondido a la pregunta y en el caso de los voluntarios una muestra de 43 estudiantes han contestado el cuestionario.

La pregunta planteada a los pacientes es:

¿Cuál ha sido tu satisfacción con el servicio de voluntariado de la Universidad?

Opciones de respuesta: 1 nada satisfecho/a
2 un poco satisfecho/a
3 muy satisfecho/a.

La pregunta planteada a los voluntarios es:

¿Cuál ha sido tu satisfacción con las actividades de voluntariado realizadas?

Opciones de respuesta: 1 nada satisfecho/a
2 un poco satisfecho/a
3 muy satisfecho/a.

El 37% (64,75) de los pacientes referían haberse sentido un poco satisfechos, y el 63% (110,25) manifestaron estar muy satisfechos con el voluntariado.

En el caso de los voluntarios, los resultados son incluso más satisfactorios. Tan solo un 6% (2,58) de ellos expresaron pocas satisfacción con el programa, frente al 94 % (40,42) que manifestaron una gran satisfacción. Entre sus impresiones, la mayoría nos comentaban expresiones como, *“esto no tiene nada que ver con lo que pensábamos que nos encontraríamos al llegar a la unidad”*, *“es muy gratificante ver que son personas normales, como tú o como yo, simplemente con unas necesidades diferentes”*, *“cuanto daño ha hecho el cine y la televisión a estos pacientes”* etc.

• Conclusiones:

Este programa de voluntariado liderado y coordinado por las enfermeras de salud mental ha sido todo un éxito. Los pacientes perciben muy positivamente la actividad de los voluntarios. Llena de contenido varias horas del día en las que ya no hay actividades de terapia ocupacional, y en el caso de los pacientes sin visitas de familiares, hacen que su estancia sea menos dolorosa y más llevadera. Las actividades que desarrollan con los voluntarios son un importante estímulo para su autoestima muy necesario en su proceso de recuperación, así como un importante factor motivador para su autocuidado.

Con este programa de voluntariado, contribuimos a normalizar la atención sanitaria del enfermo mental y a reducir la estigmatización de estos pacientes en la sociedad, especialmente con un colectivo tan importante como es el de los estudiantes universitarios de disciplinas no sanitarias.

Son precisamente estos voluntarios, personas jóvenes, llenas de vitalidad y energía, con todo el futuro por delante, los que pueden ser los verdaderos impulsores y motor de cambio en nuestra sociedad de cara a lograr la verdadera integración del enfermo mental en nuestra sociedad.